

OPERACION CABRERA '82



Fuego real con obuses de 105/26 mm. del Grupo de Apoyo Directo. Aunque no se aprecia en la foto, entre las explosiones avanzaba la tropa.

Por Juan B. ALBERTI-DUMAS

Cada año, en el marco del Plan General de Instrucción, se celebran en la balear isla de Cabrera unas maniobras militares que, aunque de modesta entidad, presentan algunos aspectos de notable interés.

CABRERA-82

Bajo esta denominación tuvieron lugar las correspondientes al presente año entre los días 16 y 30 de junio. La elección de esta isla, al sur de Mallorca y a 51 km. de Palma, se debe a que es el único campo de tiro apreciable del archipiélago, con sus 15,7 km.² Fue requisada por el Ejército en 1916 para evitar que los submarinos alemanes empleasen su puerto como base. Las costas son rocosas y escarpadas, con algunas calas arenosas, siempre muy pequeñas. Su orografía es ondulada, con profundas vaguadas y colinas bastante empinadas, cubiertas unas y otras de monte bajo, muy tupido, y algunos pinares. Las comunicaciones terrestres se reducen a un pequeño número de pistas militares, aptas para jeeps y motos; a lo sumo y en tramos muy concretos, permiten el tránsito a camiones todo terreno de 2,5 toneladas. El agua proviene de dos fuen-

tes y es escasa (en maniobras hay que traerla de Mallorca), y la gurnición normal se reduce a un destacamento de unos 30 hombres, con misión más de policía (se permite la visita de la isla a quien le interese, aunque de forma restringida) que puramente militar.

De la dureza del medio da idea el hecho que, de 15.000 soldados napoleónicos que en ella fueron confinados, al ser repatriados cinco años después, su número apenas llegaba a 3.000. Todos los demás habrían fallecido.

— Tema: Un invasor ha conseguido apoderarse de Cabrera, y desde ella amenaza Mallorca y las comunicaciones marítimas. Para desalojarlo, el bando defensor (azul) envía por mar una agrupación táctica, apoyada por helicópteros. Se prevén duros combates, con contraataques e incluso intentos de reforzar al invasor, que deberán ser convenientemente neutralizados. La superioridad aérea y naval se supone en manos del Bando Azul y las maniobras se desarrollan a simple acción y con fuego real. El director del ejercicio

fue el general Urrutia.

— Fuerzas Participantes: Al mando del coronel Marín Roselló, jefe del Regimiento de Infantería (RI) Palma nº 47, la Agrupación se articula en dos batallones de Infantería, uno del citado Regimiento y el otro compuesto por la Plana Mayor (PLM) y dos compañías del RI Mahón nº 46 y una compañía del RI Teruel nº 48, de guarnición en Ibiza, un Grupo de Apoyo Directo, con piezas de 105/26 milímetros, formado por: PLM y 1ª batería del Grupo de Artillería de Campaña (GACA) Mallorca, 2ª batería del GACA Ibiza (RAMIX 92), una compañía mixta de Zapadores-Transmisiones del Batallón Mixto Ingenieros XIV de Palma, la 101ª Compañía de Operaciones Especiales (COE) y los elementos logísticos adecuados. Las Fuerzas Aéreas móviles del Ejército de Tierra (FAMET) aportan una patrulla de observación y enlace con 2 helicópteros BO-105 y una sección de maniobra de 4 helicópteros UH-1H, de la Unidad de Helicópteros II (UHEL-II), de Bétera (Valencia).

En total, son unos mil hombres; en comparación a años anteriores, el tamaño es menor (3.000 hombres en 1981) y

no intervienen helicópteros pesados CH-47 ni el Grupo Ligero de Caballería X, con sede en Inca (Mallorca), y que suele enviar un Escuadrón de autoametralladoras-cañón AML-245.

ANÁLISIS DE LAS OPERACIONES

Resumidas del modo anterior, estos ejercicios son casi *inocentes*, sobre todo si se sacan de su contexto.

Y es que no hay que olvidar que las Baleares son un archipiélago, muy importante geoestratégicamente, por cierto (ver *DEFENSA* núm. 44), y como tal tienen unas necesidades defensivas muy específicas. La defensa de una isla o sistema de islas requiere una gran preparación, exige un racional empleo de los medios disponibles, que no podrán renovarse al menos durante algún tiempo, y una reacción rápida y efectiva del defensor para no perder espacio y ganar tiempo. La tridimensionalidad en las operaciones será típica, y, al no haber posibilidad de defensa en profundidad (estratégicamente hablando), cualquier fallo en el planteamiento o duda en la ejecución no será posible rectificarlo a tiempo.

Si se estudian las *Operaciones Cabrera* bajo esta óptica, aparece su importancia real:

COMPONENTE TERRESTRE

En este capítulo hay que resaltar dos puntos. El primero es la dureza del terreno, que obliga a un continuado esfuerzo a las tropas, a las que imprime una sólida preparación física y moral, absolutamente necesarias en unas acciones en las que la idea de repliegue debe ser elimina-



El Grupo de Campaña de Apoyo Directo en acción sobre las posiciones "enemigas".

da. El otro punto es la distinta procedencia de las unidades participantes, lo que podría representar problemas de integración o incluso rivalidades perniciosas. Pero se trata de un reto insoslayable, ya que en un contexto defensivo insular debe preverse el refuerzo con unidades procedentes de otros puntos, tanto en papel de *emisores* como de *receptores*, y no olvidemos las posibles reorganizaciones si la campaña es larga y/o las bajas muy elevadas. Tal flexibilidad sólo se consigue con la práctica.

te de los morteros pesados de 120 mm., despiezado en un remolque especial, cuando casi todos su homólogos son transportados ya montados y en afustes ligeros (con lo que la entrada en batería, y su salida son más rápidas). Otro problema que se intuye es qué hacer con los vehículos orgánicos cuando el terreno no permite emplearlos. Se dificulta el municionamiento y se obliga a buscar itinerarios distintos de los escalones de maniobra. Posible solución: pequeñas unidades (PU,s) de Infantería, más ligeras y una



Miembros de la COE se preparan para un asalto mediante rappel.

Ya en un plano táctico, en estos ejercicios se practica lo que en la realidad serían operaciones de limpieza, siempre con un fuerte apoyo de obuses y morteros, y empleando las armas de tiro tenso para batir objetivos puntuales. El recurso a golpes de mano, incluso anfibios, es frecuente y generalmente son apoyados por los helicópteros. También se practica el combate nocturno, con y sin apoyo artillero. El terreno obliga a que las acciones sean a pie, con poca o nula intervención de los vehículos, lo que hace que los escalones de armas de apoyo se quejen un poco de sus equipos. A veces no les falta razón: el trípode de la ametralladora MG-3 pesa más del doble que el de sus similares. Otras lamentaciones son la realmente gran espectacularidad del rebufo de los lanzagranadas y cañones sin retroceso, tan eficaces y precisos como poco discretos, o el sistema de transpor-

más estrecha cooperación con las FAMET

Pero, sin duda, y aplicada a las fuerzas de guarnición en Baleares, la carencia más saliente es la falta de un fuerte sistema defensivo antiaéreo (AA). El único material AA disponible son los *Bofors 40/70*, sin otros equipos de alcance medio ni autodefensa; sólo los GACA disponen de algunos montajes *M-55 (4x12,70)*, que aún pueden dar un susto. Pero no es posible suplir esta falta con la suposición de contar con el dominio del aire ya que para atacar a un archipiélago, ataque casi siempre en fuerza, el invasor debe contar *sin excusa* con la superioridad aérea y naval. Y el defensor para, si no eliminarla, al menos neutralizarla (en espera de la reacción continental), precisará de una perfecta defensa de costa (que dicho sea de paso debería reforzarse con SSM-N y sistemas de saturación de zona) y AA, en proporción incluso superior a unida-



Los generales Pascual Galmis y Urrutia y el coronel Marín.

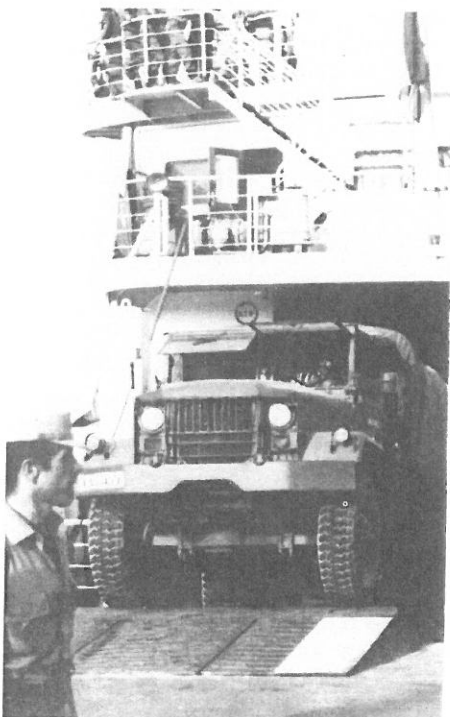
des similares metropolitanas. Al parecer, en breve, se recibirán cañones gemelos Cetme de 20/120 mm. para la autodefensa de las PUs, con lo que se solucionará parte del problema.

En un plano más secundario, hay que destacar la modernización de los equipos de transmisiones, en especial los ligeros, la dieselización de los camiones Dodge 3/4 y la siempre sorprendente capacidad de improvisación del Ejército español, supliendo con ingenio las deficiencias o limitaciones en el equipamiento. Así, los artilleros habían montado un Centro director de fuegos (FDC) modélico en la caja de un camión normal de 2,5 Tm., empleando materiales de origen comercial y en el más puro estilo del bricolage.

COMPONENTE MARITIMA

Obviamente, para poner las tropas *a pie de obra*, en estas operaciones se requiere el transporte naval. Si bien en algunas ocasiones la Armada ha cooperado con buques del Mando Anfibio, se emplean también buques comerciales, en concreto, los *canguro* de la Compañía Transmediterránea. Estos barcos son alquilados, y utilizados sin ninguna modificación. El desembarco, por tanto, siempre es administrativo (en buena ley, el desembarco táctico es propio de la Infantería de Marina).

La repetición de estos ejercicios ha permitido obtener una gran experiencia en el traslado de fuerzas vía marítima y recurriendo únicamente a la flota comercial local, con todo lo que esto puede reportar en una crisis. Pero quizá sería posible mejorar este aspecto si la cooperación con la Armada fuera más estrecha.



Desembarco de material desde un "canguro".



Un helicóptero UH-1H de la Unidad de Helicópteros II desembarcando Zapadores para una acción



Land Rover-88 Ligero armados con CSR de 106 mm. M-40A1 de las secciones de apoyo.

Es evidente que los citados transportes necesitarían una escolta, so pena de sufrir bajas elevadas, y tampoco hay que olvidar el apoyo artillero de los buques a petición de las fuerzas de Tierra. Conveniría haber practicado, y afinado, estas operaciones antes de su ejecución *en serio*, entre otras cosas porque no se trata de nada muy difícil, ya que el polígono de tiro de Cabrera es también utilizado por la Armada, con lo que bastaría coordinar fechas y misiones. Apenas cuatro días después de finalizar *Cabrera-82*, la corbeta *Vencedora* efectuaba ejercicios de tiro en dicho polígono.

Otra sugerencia, de muy fácil realización, es la de familiarizar a las fuerzas de Tierra con el uso de las redes de carga de los buques. En un momento dado, puede ser de gran utilidad.

COMPONENTE AEREA

La Fuerza Aérea ha participado ocasionalmente enviando F-5 del MATAAC, pero son las FAMET, con sus helicópteros, quienes la conforman. Su participación varía en número o tipo de aparatos, pero nunca faltan, y recordando las ediciones anteriores y la actual, se ha practicado de todo, con la única excepción del tiro desde helicópteros contra carros, debido a la reciente incorporación de estos medios. La presencia de las FAMET en un entorno en el que la movilidad terrestre está limitada y en el que la rapidez de reacción es vital, resulta absolutamente indiscutible.

En efecto, apoyan al mando, facilitan

FAMET al mayor número posible de tropas. La alta cualificación de los *boina-verde* tiene su reverso: tienden a ser empleados con demasiada frecuencia, lo que, en combate, supondrían desgastarlos en misiones tal vez secundarias y carecer luego de ellos en el momento crítico.

Dada la gran importancia de las FAMET en un complejo defensivo insular, sería muy interesante estudiar la conveniencia de basar en el archipiélago una unidad aeromóvil. Ventajas: el grado de compenetración con las restantes fuerzas, la rapidez en su utilización y el mayor conocimiento del terreno (y por tanto, mejor aprovechamiento), serían mayores que en el caso de apoyo, por lo general apresurado y a fortiori, por unidades ajenas a la zona de operaciones. Inconvenientes: el alto coste y, sobre todo, la perspectiva de perder bastantes

la observación y la seguridad, ponen un grupo de asalto en el lugar adecuado en el mínimo tiempo, evacúan bajas, municionan o refuerzan las unidades destacadas, permiten el transporte rápido de material pesado, incluso hasta posiciones inaccesible por tierra o mar (se ha practicado, por ejemplo, el traslado de obuses de 105/26, con dotación de sirvientes y munición al completo, de Mallorca a Cabrera mediante los *Chinook*), apoyan por el fuego la acción de las fuerzas propias y hostilizan las adversarias, permiten disponer de un núcleo de maniobra rápida... o cuida el medio ambiente. En estas operaciones se suele tener un pelotón de zapadores y un helicóptero en disponibilidad inmediata, para atajar cualquier incendio o recoger algún herido grave. Práctica aplicable en una acción real sustituyendo los zapadores por equipos CC o lo que haga falta en ese momento dado.

La unidad que tiene más experiencia con los helicópteros es la 101ª COE, especialmente en asaltos verticales y acciones anfibia. Si bien respetando la especial preparación de esta unidad, convendría ampliar esta cooperación con las



Tirador de primera de la COE. Emplea el fusil Mauser M-1943 y cuenta además con un subfusil de 9 mm. La COE lleva su armamento individual protegido con fundas.



Helipuerto y los aparatos participantes. Los hombres son "boinas verdes" que van a dar un golpe de mano anfibio.



Artillero con el nuevo radioteléfono ligero (RTFL) PRC-349 fabricado por EESA.

aparatos (especialmente si la defensa aérea propia no disputa la posesión del cielo al agresor).

CONCLUSION

Las operaciones *Cabrera-82*, a pesar de sus limitaciones o quizá gracias a ellas, son un muy válido medio para descubrir problemas y experimentar soluciones para perfeccionar un sistema defensivo tan peculiar y exigente como es el de un archipiélago. Algunas de estas experiencias son también aplicables a unidades peninsulares, en concreto, a aquellas que, en caso necesario, puedan emplearse para reforzar la defensa de las Baleares, como podrían ser las de las 3ª y 4ª Regiones Militares (Valencia y Barcelona, respectivamente).

También son de gran valor en el ámbito de la Protección Civil, en catástrofes naturales o situaciones de emergencia. La práctica en el transporte marítimo y en el empleo de helicópteros, por ejemplo, resultaría una ayuda inestimable al organizar columnas de socorro o emprender una evacuación.

Ya para finalizar, no quiero obviar la contestación de que son objeto estas maniobras, especialmente en círculos ecologistas. La práctica inalteración del paisaje y la gran riqueza ornitológica y de sus aguas, han movido el proponer a Cabrera y sus islotes como Parque Natural, y es lógico que esos círculos vean con preocupación el desarrollo de los ejercicios. Dejando a parte el que tienen lugar una, como máximo dos, veces al año, doy personalmente fe del puntilloso cuidado en respetar el medio ambiente, que llega a extremos incluso chocantes si se piensa que estamos en unas maniobras. Los daños causados por el fuego real son mínimos y localizados en sectores muy concretos, afectando a la fauna o al paisaje de un modo absolutamente casual.

Y, si se me permite mencionarlo, las huellas dejadas por la actividad militar son mucho menores que las que causaría su explotación pública, con una corriente continua de visitantes. ■



Tirador de primera de la COE. Emplea el fusil Mauser M-1943 y cuenta además con un subfusil de 9 mm. La COE lleva su armamento individual protegido con fundas.

1
1
2
0
t
1
t
r